

## UNION EUROPEA. UNA CUMBRE

Es lo que hace falta ahora. Absolutamente indispensable. No es suficiente que los ministros de economía, de finanzas de los Estados de la Unión se reúnan durante horas y horas para discutir las distintas alternativas para financiar los desastres producidos por la pandemia. No es solamente éste un asunto técnico, es en primer término una cuestión política de primera magnitud que afecta a la misma existencia de la Unión Europea.

Y para esto, para saber en qué medida los miembros de la EU están dispuestos a remar en una misma dirección, han de ser sus líderes, los presidentes de los distintos países, quienes se reúnan en una cumbre, de carácter extraordinario y singular. Además si no lo hacen ahora, ¿Cuándo piensan, en qué circunstancia creen que deberían hacerlo?. Y lo digo ya, «están haciendo tarde». Deberían haberse reunido hace días. ¿O es que no se dan cuenta de la extrema urgencia del asunto?

Y podéis preguntarme, ¿De qué van a hablar?. Pues muy sencillo. En primer lugar que éste es un problema muy gordo que atañe a todos. Sin excepciones. En segundo lugar que nadie es responsable de lo que ha sucedido. En tercer lugar que debe encontrarse una solución común, conjunta. En cuarto lugar que si esta solución no se encuentra, porque algunos países entienden que esto no va con ellos, que asuman, que esta negativa, va a ir contra sus propios intereses. Que resulta ilusorio y hasta ingenuo considerar que un Estado más fuerte que los demás, podrá salvarse del abismo en el que podemos caer. En quinto lugar, que ésta es la prueba más importante a la que se está sometiendo a la Unión Europea, posiblemente desde su nacimiento. Y que si esta prueba se supera con éxito, ello significará una Unión Europea más sólida, más consolidada. Y que en caso contrario podemos asistir a un anunciado funeral. En Sexto lugar, que precisamente la Unión Europea puede hacer posible el que salgamos de la crisis con menores costes y con un menor desgaste que si apostáramos por luchar de manera unilateral. Y en Séptimo lugar que si estamos unidos,- y no desunidos,- disponemos en el seno de nuestra organización a instituciones con la potencia suficiente para combatir los daños de la Pandemia. Que tenemos una moneda, el Euro, un Banco Central europeo, y otras entidades que pueden contribuir a aportar con la necesaria, ineludible, inmediatez, los enormes recursos que se precisan.

No es hora de pensar en el techo de déficit, en un mayor o menor endeudamiento, de los distintos países europeos. No, ahora éstos son temas secundarios. Lo más importante es asegurar que la máquina de la actividad económica no se pare. Y de aportar la indispensable liquidez al sistema.

Si los mandatarios principales de la EU se ponen de acuerdo en los principios tan fundamentales que he descrito arriba brevemente, saldremos del túnel, un tanto congestionados por el humo y los vapores que quieren asfixiarnos. Pero saldremos vivos. En otro caso, a lo mejor nos quedamos en el túnel.

9 de abril de 2020